

JOSÉ MANUEL SALCEDO PÉREZ
El Hospital de San Juan de Dios. Vélez-Málaga
Colección: Libros de la Axarquía, 348 páginas.
Depósito Legal: MA 60I-2011.
ISBN: 978-84-921623-8-3.

Escribir un libro de casi cuatrocientas páginas, bien documentado, editado de modo digno y presentado en el marco adecuado, es una tarea que requiere tiempo y paciencia. El autor, el día de la presentación del libro, en el marco bellísimo del patio del Hospital San Juan de Dios de Vélez, restaurado cuidadosamente, nos decía: “He escrito por pura vocación, durante varios años y siempre con la música de fondo de Juan Sebastián Bach -la Pasión de San Mateo-”.



Estamos ante un libro de formato atractivo: una acuarela del hospital, simulando la época del S. XVI, conforman la portada y contraportada del libro. Con una letra de fácil lectura, por su tamaño. Y a un precio asequible. Se inicia con un breve preámbulo y concluye con un epílogo un poquitín más amplio. Un prologo que elaboré con verdadero placer tras una lectura apacible de casi 300 folios fotocopiados. Siguen los XV Capítulos que articulan la historia del Hospital.

El autor, José Manuel Salcedo Pérez, nacido en Vélez-Málaga en 1939, profesor de colegios públicos de su ciudad natal y director, trata de ofrecernos una lección de fin de curso y nada mejor que hablar de su ciudad y un emblema de la misma como es el hospital que tiene una historia de cinco siglos. Y como es un entusiasta de temas históricos nos hace una aportación a la historia local, con sencillez y al mismo tiempo rigor, que da cuenta con 600 notas a pie de página.

Durante siete años gobernó la ciudad, como alcalde. Y en ese tiempo trabajó para que esa joya del Hospital San Juan de Dios no fuera un mero monumento que pudiéramos contemplar solamente, sino que nos atreviéramos a entrar y ya dentro pedir la historia escrita de lo que ven nuestros ojos. Es lo que ha pretendido el autor: ver, conocer, amar el patrimonio de su ciudad como algo propio.

En el preámbulo el autor nos desvela su intención: “compartir con vosotros -lectores- parte de lo que ha llegado a mis manos en la creencia de haber abierto un camino que otros continuarán haciendo y ampliando lo que yo aquí os ofrezco”.

Cierra el preámbulo con una confesión: “los documentos que obran en el archivo municipal de Vélez-Málaga son los que van a prevalecer sobre el resto”.

Afortunadamente, Vélez tiene un excelente archivo. Pero en las fuentes documentales nos hablará de otras tantas visitas a archivos de Melilla, Histórico Provincial de Málaga, Diputación de Granada, “Casa de los Pisa” también en Granada, Diputación en Jaén y vuelta a Granada con el archivo de la Real Chancillería. Todo un regalo el contar con excelente información tan a mano.

En la presentación que hago del libro, digo del autor que tiene la facilidad de introducirnos en la historia de seis siglos -XVI al XXI-, haciendo una descripción lineal de la misma en la que te ves metido de lleno. Te ves transportado a las calles de Vélez, acompañado siempre de personas que te llevan al hospital. Hablan los veleños de una manera tan prosaica que tiendes a identificarte con cada una de las dificultades que encuentran para vivir y sobrevivir.

El contenido de la obra, lo podemos dividir en cuatro etapas bien diferenciadas. En la primera, se habla de la fundación y fundadores. Destacando algo que conecta con nuestros días. Se dota al hospital por los Reyes Católicos de un sistema de financiación tan potente que tiene recursos más que suficientes para gestionar la explotación del mismo y cubrir sin riesgos las inversiones necesarias. La segunda etapa, es la del hospital convento, que no es otro que los 155 años de gestión de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Tal impacto tiene la presencia de los Hermanos en Vélez, que el Hospital de San Marcos pasa a llamarse Hospital de San Juan de Dios y cuando tienen que dejar el mismo, muy a su pesar, el nombre quedará tan marcado para los veleños que ya nadie podrá borrarlo.

Las otras etapas son menos significativas. La tercera, será el tiempo de la administración civil tras la expulsión de la Orden de San Juan de Dios por imperativo legal. Y la cuarta etapa va desde el S. XIX hasta nuestros días.

El autor, en la presentación del libro nos dejó claro sus dos personajes que le cautivaron y que es necesario resaltar aquí, pues tal vez al lector se les podrían “escapar”.

El primero es Fr. Martín Reina, al que dedica un capítulo íntegro del libro -cap. 10- titulado: “Un liberal perseguido”. Es un personaje apasionante, atrevido. Dirá el autor que “vino a Vélez no por intereses económicos, sino por clara vocación de servicio total a los demás”. Muy bien formado y con capacidades excepcionales, cautiva al autor, que le va siguiendo “en su calvario”, de pasar por la cárcel, hasta que “lo pierdo de vista y ya no sé qué fue de él”.

El segundo personaje es Ana María Pérez Florido, convertida en la Madre Petra de San José. Es también una persona muy bien dotada y especialmente para el gobierno. Si bien le dedica una parte del cap. XIII, no resulta tan apasionante como la figura de Fr. Martín.

Los capítulos centrales están dedicados a la presencia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en Vélez, que por algo dan el título al libro. Veámoslo.

En el cap. IV, de manera sencilla, pero contundente, el autor nos deja claro el porqué llega la Orden de San Juan de Dios a Vélez: “no debe olvidarse el auge que la Orden está tomando, principalmente en Andalucía, por la creación de nuevos conventos como fruto de la buena disposición que los frailes mostraban hacia los enfermos”.

Y en el cap. V titulado “Los primeros hospitalarios” se hace un análisis de la capacidad de gestión de los Hermanos, llegando a ser el Hospital de Vélez uno de los hospitales punteros de la Orden, que así es reconocido hasta por los mismos pacientes: “no tardarán mucho los frailes en verse recompensados con el agradecimiento de los enfermos que entraban a curarse... se sentían bien acogidos y tratados, por eso no dudaban en legar su pequeña fortuna al hospital y, para asegurarse de ello, nombraban por albacea al prior del convento”.

En el cap. VI, “La Organización del convento-hospital” es una lectura viva para los relacionados directamente con el mundo sanitario. Y otro tanto decir del cap. VIII: “Una labor de buenos gestores” que ya el título indica todo. Este capítulo en manos de un equipo directivo de un hospital del S. XXI constituye toda una lección práctica del buen hacer. Concretamente hace una aportación tan simple como brillante al hablar del cuidado del patrimonio del hospital: “si dicha hacienda no se cuida, volverá a la decadencia que antes tenía y haciéndolo podría ser muy útil”.

El autor nos ofrece una lectura del pasado en clave de presente. Nos hace disfrutar conociendo poco a poco un hospital: en su estructura que va de contar con corrales, cementerios, salas corridas, iglesia; en su dinámica, salarios, gestión, autofinanciación, contratos; en su historia, su creación, sus fundadores, su patrimonio inicial, su dependencia, su epidemiología.

Poco a poco entramos en la historia del hospital de la Orden de San Juan de Dios, de la ciudad de Vélez, de la consolidación de una nación. Y todo a un tiempo y en una evolución.

Para toda persona sensible a la historia, al mundo sanitario, al interés por las personas que sufren, estamos ante un libro útil. Y para los que por vocación siguen las huellas de San Juan de Dios o como profesionales en la labor asistencial de la Orden, esta obra se hace obligatoria leerla, con la recompensa de que al concluir su lectura se entiende un poco más qué es la familia hospitalaria de San Juan de Dios. Una familia de cinco siglos de historia, extendida por todo el mundo.

Julián Sánchez Bravo o.h.